

Mujer de 19 años

País de origen: Estados Unidos

Lengua Materna: Inglés

Primera lengua extranjera aprendida: Español

Otras lenguas que ha estudiado: ---

Estudios realizados de español: 3 años en el instituto y 2 años en la universidad en E.E.U.U. y unos meses en España

Texto 1/3

Tipo 1

Querida Marimar,

Lo siento, pero tengo que decirte que no me puedo acostumbrar a vivir contigo. Ante todo, quiero que entiendas que serás mi amiga siempre. Bajo tu punto de vista, yo sé que me enfadarás porque todavía no he hablado contigo de mis (preocupaciones)¹. Primero, siento que no puedo conformarme con la falta de limpieza en nuestra casa. Me parece que siempre estás en contra de ayudarme con los quehaceres domésticos. Entiendo que es posible que te olvides de limpiar el cuarto de baño de vez en cuando, por ejemplo. Sin embargo, desde un principio no me has ayudado hacer el trabajo. He intentado de pensar en una solución a este problema. Pero me parece que ahora hay una barrera entre tú y yo y no sé como arreglarlo. Lo que es más, tienes una actitud muy negativa hacia mí cuando te pregunto limpiar la casa. Hasta ahora, he aguantado con tu actitud, pero no lo aguanto más. Por supuesto, es importante vivir cómodamente, y para mí una casa cómoda es una casa limpia. Por mis preocupaciones voy a alquilar otro piso que también es cerca de la universidad. Según el dueño del edificio, puedo mudarme el fin de semana próximo. No quería irme de nuestra casa sin explicar mis razones a ti. Por eso, decidí escribirte esta carta sobre mis sentimientos. Por fin, tras todo lo que pasó, pienso que la mejor solución a nuestro problema es mudarme. Espero que entiendes mis sentimientos.

¹ La palabra *preocupaciones* es dividida en sílabas del siguiente modo: *preocupac-*, que queda en la línea que está escribiendo, e *iones*, que aparece en la línea siguiente.

Tu amiga,

((nombre del alumno))

Un Beso Inolvidable

He acabado de pensar en mi marido, mi príncipe azul. Tenía veintitres años y trabajaba en una empresa de negocios. Una noche me compró flores para nuestro aniversario y nunca lo había hecho antes. Habíamos acabado de cenar. Nos mirabamos a los ojos cuando me preguntó si quería casarme con él y después me dió las flores. Yo nunca antes me había sentido como una princesa. Acepté su oferta del amor eterno y nos besamos primera vez como prometidos.

“Se salta la cola/ El amor público”

Después de casi dos meses en España, puedo pensar en dos aspectos de la cultura española que me han sorprendido: las colas y la manera en que la gente expresa su cariño o afecto a otras personas. Es difícil para mí escoger entre los dos y, por eso, haré comentarios sobre ambos temas.

Primero, he notado que la gente española tiene reglas diferentes de las en los Estados Unidos para hacer colas. Observé esta diferencia cuando llegué en el McDonald's de Alcalá por primera vez. Al principio, me pareció que no había colas para pedir la comida. Pero, de repente, me di cuenta que la gente estaba esperando en colas muy desorganizadas. Me puse en fila detrás de seis personas. Mientras estaba esperando, vi unas personas se saltaron la cola. Pronto me enfadó un poco porque tuve que esperar más tiempo para pedir la comida. Es interesante notar que la mayoría de la gente que se saltó la cola eran mayores. Es posible que pensaba que podían brincarse la cola porque tenían más años que yo.

Esta situación rara vez ocurre en los Estados Unidos por muchas razones. Primero, por cualquier razón, la gente en mi país valora mucho las colas y es típico hacer colas en casi cualquier lugar. Pienso que es, quizás, porque las vidas de los estadounidenses están muy ocupadas y casi siempre tienen prisa. No quieren esperar mucho tiempo para nada y, por lo tanto, se enfadan si alguien se salta una cola. Esta actitud resulta en lo que la gente casi nunca intenta saltarse la cola porque se la considera esta acción ser muy grosera.

Además del concepto de hacer colas, me sorprendi las grandes muestras de cariño que ocurren en lugares públicos entre los novios. He visto los novios caminando con las manos en el culo de su pareja y besando muchísimo en la calle. En los Estados Unidos las parejas hacen demostraciones de afecto, pero no son tan obvias como en España. Por ejemplo, allí los besos entre los novios cuando están en un lugar público son, generalmente, besos en las mejillas o en los labios que duran muy poco tiempo. No es aceptable darse el lote en la calle ni tener las manos en el culo de su novio. Otra diferencia que he notado es

que, en mi país, es más frecuente ver los jóvenes besando públicamente que los adultos, mientras en España las personas de todas las edades se besan.

Para mí, la manera en que los españoles demuestran su afecto no me molesta aunque me sorprendió al principio. En realidad, pienso que es una buena cosa poder mostrar sus sentimientos públicamente porque es una manera para dos personas declarar a todo el mundo que se enamoran y, para los matrimonios, que todavía tienen una relación llena de amor y pasión.

Aunque estas dos costumbres me parecieron extrañas inicialmente, respecto las diferencias que existen entre la cultura española y la cultura de los Estados Unidos.